



A0264

14/07/1997

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, ANTES DE ASISTIR AL ENTIERRO DE MIGUEL ÁNGEL BLANCO, CONCEJAL DE ERMUA ASESINADO POR ETA

Palacio de La Moncloa, 14-07-97

Presidente.- Comparezco ante ustedes antes de salir para Ermua a despedir a Miguel Ángel Blanco, un demócrata asesinado sin piedad por los terroristas.

No es la primera vez que España se conmueve por la actuación injustificada e injustificable de los asesinos, y no es la primera vez que hemos conocido sus métodos infernales, contrarios a toda defensa de cualquier derecho.

No puedo comparecer ante ustedes para anunciarles que no habrá más dolor; pero sí puedo decir que ETA y Herri Batasuna han cerrado su muro de aislamiento con nuestra sociedad.

Fueron ayer los partidos democráticos vascos quienes estuvieron de acuerdo en no actuar nunca conjuntamente en la defensa de ninguna causa con quienes, con su palabra de apoyo o su silencio cobarde, se han hecho cómplices del abominable asesinato. En este sentido, quiero que la palabra del Presidente del Gobierno signifique también un apoyo expreso a los representantes de todas las instituciones del País Vasco.

Desde el jueves, cuando el Ministro del Interior me comunicó la triste noticia del secuestro y la amenaza de los terroristas, hasta hoy mismo, he vivido horas amargas como Presidente del Gobierno, cargadas de preocupación y de responsabilidad. Pero, desde ese mismo momento y hasta que esta sociedad termine con la lacra terrorista, el Gobierno ha trabajado y seguirá trabajando sin descanso, luchando implacablemente y con la Ley en la mano, sólo con la Ley pero con toda la Ley, contra los asesinos.

Los vascos nos han dado una lección de unidad y de coraje cívico que no podemos ni vamos a desaprovechar desde el ámbito político. Sentí verdadera admiración por los miles de personas que salieron el sábado, en Bilbao, a la manifestación más importante allí nunca celebrada. Tuve el orgullo de compartir unas horas, que quedarán en nuestra memoria como expresión de unidad y símbolo de esperanza. Y toda España ha compartido con el pueblo vasco su deseo de libertad, de paz, de democracia, con una emocionante generosidad solidaria.

Me han impresionado las imágenes de la gente en la calle de todas las ciudades. Quiero agradecer esa enorme muestra de solidaridad, de apoyo, de convicción profunda en la paz, de todos los españoles y todas las españolas.

Tengo la convicción de que las instrucciones democráticas son nuestro mejor cauce para poner fin a la sinrazón. Pero es preciso el aliento de los españoles y españolas de bien que han salido a la calle a decir ¡basta!. Es muy importante que se hayan roto los

silencios y ahora no puede haber tibieza en nuestras expresiones. No puede haber frases ni actuaciones equívocas.

Los terroristas y su brazo político están a un lado, y los demócratas estamos al otro lado. Nosotros somos muchos más, tenemos razón y queremos vivir en paz.

Por eso, pido esta mañana a los españoles que mantengan el espíritu que se ha generado estos días. No podemos olvidar nunca. Ni odio ni venganza; pero, sobre todo, nunca el olvido de lo que ha pasado.

Pido a la sociedad que ayude a los jueces, a las fuerzas de seguridad, a las instituciones, a los representantes del pueblo; y pido que exijan, y que exijan todos los días, a las fuerzas políticas que mantengan la unidad en el repudio de los violentos. Debe ser ése un repudio, un rechazo cotidiano, a quienes amparan a los violentos con la palabra o con el silencio. Debe ser ésa nuestra norma de conducta, poniendo en ello toda nuestra determinación y toda nuestra firmeza.

A todos nos ha conmovido y nos conmueve la sacudida espontánea de los vecinos de Ermua, que están en la calle apelando a nuestra conciencia cívica y a nuestra convivencia en paz. Desde la serenidad y el acopio de los mejores sentimientos, mantengamos vivo el espíritu de defender nuestra libertad y nuestros derechos sin dejarnos nunca intimidar. Así ganaremos una batalla, que seguramente tendrá momentos muy duros, pero que conseguiremos que termine.

Estamos trabajando por conseguir un País Vasco en paz, porque los terroristas ya están solos. Las instituciones seguirán trabajando, todos los cuerpos de seguridad siguen trabajando y cada uno de nosotros tiene que cumplir con su obligación.

Quiero recordar en esta intervención, ante todos ustedes, y muy especialmente, a la familia que hoy está destrozada por el dolor. Me gustaría que todas las familias se pusieran en su lugar.

Quiero llamar a todos los españoles a seguir el ejemplo de Miguel Ángel Blanco, su ejemplo de normalidad, de cumplimiento del deber, del trabajo honrado, de compromiso con sus vecinos, de su coraje, de su valentía, de todo lo que dio muestras y que hoy debemos recordar.

Con mucho gusto estoy a su disposición, si alguien quiere plantear alguna cuestión.

P.- Quería saber si, tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco y la reacción espectacular de los ciudadanos acusando abiertamente a Herri Batasuna de complicidad con este asesinato, ¿usted cree que ha llegado el momento de que la instancia judicial a la que compete plantee la ilegalización de la coalición "abertzale" y, en definitiva, su expulsión de todas las instancias democráticas?

También querría saber si tiene usted esperanza de que, tras todos estos acontecimientos, de una vez por todas acabe la ambigüedad de los partidos nacionalistas vascos y si está usted dispuesto, además, a insistir en su petición de que se cumplan las penas íntegras para los delitos de terrorismo.

Presidente.- Yo sé, en este momento, cuál es el sentimiento de la sociedad española y sé muy bien --por eso he pedido a todos los españoles que exijan unidad a todos los partidos-- que se debe seguir produciendo y se debe seguir dando una respuesta unitaria, sólida, firme, que responda claramente al espíritu que se ha generado en estos días. Quiero decirle que espero y confío en que eso pueda ser así.

Ayer, el Pacto de Ajuria Enea asumía unos compromisos que suponen, efectivamente, una ruptura de cualquier tipo de amarras con la gente que rodea a ETA, muy especialmente con sus cómplices de Herri Batasuna. Espero que así sea; espero que eso se produzca, como he dicho, sin equívocos, sin ambigüedades.

Hoy hay una reunión del Pacto de Madrid. Me consta que puede haber distintas iniciativas en las cuales podamos adentrarnos en algunas mejoras de contenido legal en

nuestra legislación que permitan, todavía, disponer de más medios, de más posibilidades, desde el punto de vista de la legalidad, para enfrentarnos con el fenómeno de la violencia, con el fenómeno terrorista. Espero que del debate del Pacto de Madrid de hoy salgan unas conclusiones positivas.

Tenemos que seguir perseverando en ese camino y, como he dicho en muchas ocasiones, sabiendo que no hay atajos en esta lucha; sabiendo, como he repetido en esta mañana, que tenemos que aplicar la Ley, sólo la Ley, pero toda la Ley y todas las posibilidades que la Ley encierre.

Naturalmente, yo haré, desde la responsabilidad de la Presidencia del Gobierno, todo cuanto esté al alcance de la mano por fortalecer los puntos de encuentro y la unidad de todas las fuerzas democráticas en la respuesta a los violentos, en la respuesta a Herri Batasuna, en la respuesta a los terroristas que ampara la gente de Herri Batasuna.

P.- Me gustaría preguntarle si, durante las 48 horas que duró ese secuestro, por parte del Gobierno hubo alguna intención de establecer contacto, a través de algún mediador, para hacer llegar de forma directa a los terroristas o a las personas cercanas a HB esa súplica de que no se cumpliera la amenaza. Y, también, si ha habido algún avance policial con respecto a la localización de los responsables del secuestro; si hay alguna pista o si hay alguna esperanza de que puedan ser localizados.

Presidente.- El Gobierno hace siempre, y en esta ocasión también, todo lo que está al alcance de su mano por conseguir la liberación de las personas que puedan estar sujetas o que puedan ser privadas de libertad. Por supuesto, una vez más, quiero poner aquí énfasis muy especialmente en lo que significa el trabajo cotidiano de las fuerzas de seguridad, que es realmente un trabajo muy duro, muy difícil, que merece sentir el aliento y la comprensión, más que nunca, hoy, de todos los ciudadanos.

Hace días, la sociedad española vivía unos momentos de alegría como hace tiempo no recordábamos con la liberación de Ortega Lara. Y no se nos olvidará tampoco a los españoles, ni perderemos la memoria, de la imagen de Ortega Lara saliendo de ese zulo maldito donde le tenían secuestrado. Tampoco se nos va a ir de la memoria lo que ha ocurrido con Miguel Ángel Blanco.

Unas veces las cosas son posibles y otras no; pero, en uno y otro caso, y sabiendo, como he dicho antes, que yo esta mañana no puedo venir aquí a anunciar que no habrá más dolor, sabiendo que habrá momentos duros, el Gobierno hará siempre todo lo que esté en su mano; pero el Gobierno no caerá nunca en algo que la sociedad española no le perdonaría, que nosotros no nos perdonaríamos a nosotros mismos, que es aceptar ningún chantaje, lo haga quien lo haga, y mucho menos si lo hace una organización criminal o una organización violenta.

P.- Al margen de las iniciativas parlamentarias que puedan presentar las fuerzas políticas reunidas esta mañana en el Congreso de los Diputados, en torno a la mesa del Pacto de Madrid, quisiera saber si el Gobierno considera que ha llegado el momento en que es posible presentar o llevar a las Cámaras la reforma del Código Penal para que los terroristas cumplan su condena; si ya lo ha manejado usted o algunos miembros de su Gobierno. Y si el Gobierno puede sospechar o ha manejado las distintas posibilidades de que la banda terrorista contase con la respuesta popular que ha suscitado el asesinato de Miguel Ángel.

Presidente.- Yo creo que la respuesta popular, la respuesta de todos los ciudadanos en tantas ciudades de España, yo mismo, como he dicho, tuve oportunidad de ver en las calles de Bilbao una respuesta impresionante y una respuesta emocionante. Lo que quiero reiterar es que no debemos, en ningún caso, perder ese espíritu; en ningún caso. Ese espíritu debe ser un espíritu exigente.

Lo que no nos perdonaría nada la sociedad española es que se tuviese la tentación dentro de dos semanas, dentro de tres semanas, de volver a percibir divisiones, visiones diferentes, percepciones distintas, en un camino que tiene que ser un camino claramente de unidad por todos.

Por eso, yo sé muy bien que mi obligación, en este momento, es fortalecer al máximo esa unidad y serán esas las medidas que impulse el Gobierno.

Ayer tuve una larga reunión aquí, en Moncloa, con el Ministro del Interior y la Ministra de Justicia. Yo prefiero que sea en el ámbito de los partidos, con el compromiso de todos, donde se impulse esos proyectos. El Gobierno sabe perfectamente que debe apurar toda la legislación hasta ahora puesta en marcha. Sabe que cabe hacer algunas mejoras, sabe que se pueden mejorar algunos niveles de eficacia y estamos dispuestos a hacerlo asumiendo plenamente nuestras responsabilidades; pero no debemos perder, que es lo importante en este momento, ese impulso común de todos.

Es ahí, en el ámbito de los partidos, en Ajuria Enea, en Madrid, donde deben tomarse, fundamentalmente, las iniciativas correspondientes. Y el Gobierno, como es lógico, estará en ellas, también, para impulsarlas y alentarlas, y, por supuestos, cumplirlas.

Le puedo decir que, cuando se plantearon las respuestas al secuestro de Miguel Ángel Blanco, nosotros tuvimos del conjunto de las fuerzas políticas el ofrecimiento de ser, no ya sólo el Gobierno, sino en particular el Partido Popular, quien liderase esa respuesta; y después del asesinato de Miguel Ángel Blanco hemos tenido el mismo ofrecimiento. Quiero decir que yo he dicho que no; que debe ser no un partido, que deben ser todos los partidos, que debe ser Ajuria Enea, que debe ser Madrid, los que estén comprometidos en esa lucha. Y, naturalmente, el Gobierno, insisto, cumplirá plenamente sus responsabilidades de acuerdo con la legalidad vigente.

P.- Presidente, buenos días, dentro de lo que cabe. Yo quería conocer, por parte del Presidente del Gobierno, qué reflexión hace el que hayamos conocidos algunas voces muy cercanas a ETA, presos de ETA, anunciando que rechazaban esta ejecución; que yo no le llamaría asesinato, es ejecución. Quería también conocer del Presidente del Gobierno si hay un punto de inflexión a partir de esta ejecución.

Presidente.- Mi reflexión es que es un momento especialmente duro el actual; especialmente duro. Muy probablemente, sea un momento especialmente duro que no nace de la fortaleza de una organización mafiosa, sino nace de su debilidad; pero mi responsabilidad también está en no mirar en este momento al cielo y ver cualquier fantasía o imaginar cualquier escenario que, a lo mejor, no responde a la realidad.

Los que solamente saben matar, los que solamente saben extorsionar o secuestrar, lo seguirán haciendo; lo intentarán seguir haciendo. Y eso es lo más importante en este momento de la respuesta popular que se está produciendo en toda España, y muy especialmente en la sociedad vasca; porque es allí, especialmente, donde hay que plantar cara a todos ellos.

El que se puedan producir voces disonantes en ese mundo cruel del terrorismo es, sin duda, positivo. ¡Ojalá se produjesen muchas más! ¡Ojalá! ¡Ojalá ese mundo se dividiese, se fragmentase, se destrozase, desapareciese! ¡Ojalá! Pero no nos vamos a hacer ilusiones. Mi responsabilidad es saber que, sin duda, vamos a ganar; que, sin duda, vamos a terminar con el terrorismo; pero que, sin duda, la dureza del camino es una dureza que nos espera a todos.

P.- Presidente, un dirigente de Herri Batasuna dijo, después de la liberación de José Antonio Ortega Lara, que vendría la resaca; otro dirigente de Herri Batasuna había hecho antes otra referencia a posibles acciones terroristas. ¿No ha llegado el momento, y hay una propuesta del Gobierno para ello, de que en el Pacto de Madrid o en el Pacto

de Ajuria Enea, o en cualquier ámbito parlamentario, se apruebe una modificación del Código para castigar duramente los castigos de apología del terrorismo?

Presidente.- No quiero anticipar nada que pueda acordar el Pacto de Madrid; pero sí le puedo, si quiere usted, anticipar un deseo. Mi deseo es que así fuera; mi deseo es que debemos agotar al máximo todas las posibilidades que establezcan algo de lo que estamos todos convencidos, que es el nexo directo, el vínculo directo, de Herri Batasuna con ETA; que a veces se confunden, que a veces son la misma cosa, que a veces no se sabe quién manda sobre quién y quién da realmente las órdenes.

Me gustaría que apurásemos todas las posibilidades legales al respecto. Me gustaría que los españoles supieran que ninguna amenaza queda impune; y que ninguna amenaza que provoca consecuencias queda impune; y que quien amenaza debe atenerse a las consecuencias; y que quien amenaza, sabiendo que hay gente detrás dispuesta a cumplir esa amenaza descerrajando tiros en la nuca a la gente, sabe que paga las consecuencias de eso. Me gustaría mucho y espero poder hacerlo con la unidad de todos, sin ninguna discrepancia. A veces, es jurídicamente difícil establecer esos vínculos; pero tenemos la obligación política y moral de hacer ese esfuerzo en este momento, como se viene haciendo hace tiempo, pero de intentar perfeccionarlo para llegar a consecuencias más positivas para todos.

P.- Presidente, ¿cómo valora usted la ola de reacciones de los Gobiernos europeos que le han dado un determinante respaldo para luchar contra el terrorismo y, muy especialmente, la actitud que ha tomado el Gobierno francés, así como el eco que se han hecho todos los medios de comunicación, prácticamente en todo el mundo respecto a este acontecimiento?

Presidente.- Agradezco profundamente los muchos mensajes que he recibido de dirigentes políticos de todo el mundo, de Jefes de Gobierno, Jefes de Estado; lo agradezco profundamente porque es un testimonio de solidaridad y porque el camino de la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo, en la lucha contra la delincuencia, está abierto, y espero que tampoco perdamos ese horizonte. Es muy importante sentir el aliento de todos los ciudadanos; es muy importante sentir el aliento de todos los países cuando un país, como España, en este momento, está pasando y ha pasado una prueba tan dura.

Quiero decirle que todo eso ayuda a mantener, de una manera estricta, el ánimo sereno, templado, y también el norte del cumplimiento de las obligaciones de cada uno. A lo largo de estos días, yo he sentido muy cerca de nosotros a todos los españoles, empezando por el primero, Su Majestad el Rey, que no solamente ha estado plenamente informado, sino que ha estado participando de corazón, con toda la Familia Real, en lo que ha sido el sentimiento de todos los españoles.

Quiero decirles que, a veces, el oficio de Rey es muy duro, muy duro, y, cuando a uno le gusta dar rienda suelta a sus sentimientos, es justamente cuando aparece, más que nunca, la grandeza de quien tiene que saber y sabe estar en el cumplimiento de sus obligaciones.

He sentido ese aliento de toda la Familia Real, de todos los españoles y de todo el mundo, defendiendo en este momento lo que significa el derecho de la gente de España, de la gente del País Vasco, a vivir en paz y en libertad. Y lo quiero agradecer muy especialmente.

P.- No me gustaría que se fuera de esta rueda de prensa sin que nos hiciera una valoración de ese gesto simbólico de los "ertzainas" ayer, protegiendo la sede de HB en San Sebastián, y la gente que se manifestaba contra Herri Batasuna pidiendo que se quitaran las capuchas.

Presidente.- He dicho antes que se han roto los silencios, y eso es muy importante. Se ha plantado cara, y eso es muy importante. Se han quitado las capuchas, y eso es muy importante. Ahora lo que hace falta es que eso continúe, que eso siga y que esa lucha cotidiana acabe definitivamente por desarticular a todos estos que han estado amedrentando, extorsionando, matando y secuestrando a una sociedad. Eso es muy importante; tal vez, lo más importante y, por eso, en ningún caso debe decaer ese espíritu ni en ningún caso debe defraudarse ese espíritu.

P.- Quería preguntarle si no cree que en esta ocasión el pueblo vasco y el pueblo español, en general, han estado por delante de los partidos en la iniciativa en la lucha contra el terrorismo; si no ha sido una lección para los propios partidos; si, en definitiva, no les ha sorprendido a los partidos y al propio Presidente del Gobierno esta reacción popular.

Presidente.- El pueblo español, el pueblo vasco, ha tenido --ya lo he dicho-- un comportamiento absolutamente ejemplar y no es cuestión ahora de empezar a hacer carreras en ningún sentido. Apelamos, desde el primer momento, al cumplimiento de las obligaciones de cada uno y sigo apelando a ello en este momento.

Lo que he dicho, y vuelvo a repetir es que nadie, ningún partido, y por supuesto tampoco el Gobierno, en este momento tiene el derecho a defraudar esas expectativas de los ciudadanos, ese espíritu que ha nacido durante estos días y que es vital, fundamental, que se mantenga. Por lo tanto, la exigencia a todos en el mantenimiento de esa actitud y de esa unidad es un ejemplo que todos debemos agradecer a los ciudadanos españoles y, en particular, a los ciudadanos vascos. Y créame que yo, como Presidente del Gobierno, lo agradezco, lo agradezco muy profundamente, y, además, a todos ellos estén donde estén, hoy, les pido su ayuda, su aliento y su colaboración.

Muchas gracias a todos. Buenos días.